

Juanjo Uria

**Alcalde de Hernani,
1979-1983**

José Mari Martínez



***"No tengo la más mínima duda de
que Euskal Herria tiene futuro"***

El 3 de abril de 1979 tuvieron lugar, después de 48 años y una larga dictadura, elecciones a Ayuntamientos, Juntas Generales y Parlamento Foral. La izquierda abertzale aglutinada en torno a Herri Batasuna fue la segunda fuerza política en Euskadi Sur y clara vencedora en Hernani con 2.990 votos, cerca del 35% de los votos válidos emitidos y con casi mil más que la siguiente fuerza política. Juanjo Uria encabezó la lista abertzale y asumió la alcaldía para el cuatrienio 1979-1983 con el apoyo de otros siete concejales, en un contexto socio-político especialmente convulso.

Se han cumplido por tanto tres décadas desde aquellas primeras elecciones, una ocasión propicia para echar la vista atrás y realizar un balance y análisis, que la perspectiva que da el tiempo transcurrido permite hacer con objetividad.

¿Cómo fue en Hernani el proceso de gestación de la candidatura de Herri Batasuna para las elecciones municipales y Juntas Generales?

Creo que en 1979 aglutinamos en Hernani a mucha gente y a amplios sectores que confiaban en que sus ideas, sus proyectos, sus preocupaciones y sus reivindicaciones de carácter social y político serían atendidas y que las personas que finalmente saliésemos elegidas haríamos nuestro trabajo con seriedad y honestidad. La lista de Herri Batasuna, después de muchas reuniones y debates enriquecedores

entre militantes y diversos sectores de Hernani, fue conformada democráticamente en una asamblea multitudinaria. Desde el punto de vista personal, me llevé una enorme sorpresa al comprobar, una vez terminada dicha asamblea, que mi nombre figuraba en primer lugar y que por tanto era el candidato a encabezar la lista. Evidentemente el tema no me seducía porque ya estaba comprometido en otras actividades tanto de índole cultural, en torno al euskara, como sindical, en defensa de los trabajadores en la empresa donde trabajaba; pertenecía

también a la directiva de una sociedad de montaña que realizó durante años una fuerte actividad en el pueblo, etc. Además, estaba convencido de que en la izquierda abertzale había gente con mejor preparación y mayor capacidad que la mía, por lo que casi hasta el límite de la fecha de cierre de la presentación de la candidatura traté de convencer a mi entorno para que se realizara un cambio de persona en la cabeza de lista. Mi continuado intento no tuvo éxito por lo que, casi en el último minuto, accedí a encabezar la candidatura.

En poco tiempo y con escasos medios la izquierda abertzale irrumpió con fuerza en el escenario político municipal.

Tras el éxito en las urnas, hubo que asumir la responsabilidad.

La votación popular nos concedió unos resultados que unas semanas antes no imaginábamos. Fuimos la candidatura que más apoyo popular logró en Hernani y además con una diferencia que nos hacía pensar que nos correspondería la responsabilidad de dirigir el destino de nuestro pueblo. Aquella situación me abrumó en parte, porque no estaba muy convencido personalmente de que estuviera capacitado para desarrollar con garantía aquella tarea que se avecinaba, que además era de una enorme responsabilidad. Sin embargo, la suerte ya estaba echada y... agarramos al toro por los cuernos. Yo no soy el más indicado para aseverar que nuestra gestión durante aquellos cuatro años fuera buena y ampliamente reconocida. Pero sí he de decir con mucha satisfacción que se nos reconoció desde los más diversos sectores de nuestro pueblo el trabajo que realizamos durante aquel periodo; también por parte de algunos de los contrincantes políticos, a los que agradecemos sinceramente su gesto. Recuerdo incluso, que el periódico de más tirada del Estado, editado en Madrid, nos dedicó en un editorial unas palabras de reconocimiento de la gestión municipal realizada tanto al Alcalde de Errenteria, también de la izquierda abertzale, como a mí mismo.

¿Con que oferta se presentó Herri Batasuna a las elecciones?

Lo cierto es que no hicimos ninguna promesa. Sólo tratábamos de garantizar trabajo, honestidad y transparencia. Y desde luego todo lo que se hizo fue labor conjunta del equipo del que me rodeé, excelente por cierto en todas las áreas. Estoy convencido que ese reconocimiento a la gestión no se hubiera dado si no hubiera tenido el gran equipo que tuve en aquella

legislatura. Creo que nuestro grupo dinamizó toda la marcha municipal en aquellos cuatro años. Pero, antes he mencionado la palabra honestidad, por lo que a ella me debo y he de reconocer también que concejales de otros grupos también se esforzaron positivamente en contribuir en la labor de hacer rodar la maquinaria municipal.

De hecho, creo que aquella legislatura (1979-1983) fue en la que hubo mejor ambiente, armonía y relación entre los diversos grupos políticos que obtuvieron representación municipal. Es evidente que había serias diferencias pero, por ejemplo, el número de asuntos y proyectos de vital importancia para Hernani que fueron aprobados por unanimidad, seguro que es muy superior a los que hayan podido aprobarse en legislaturas posteriores; eso siempre es positivo para la dinámica de un Ayuntamiento. Sin embargo, tengo la impresión de que posteriormente fue poco a poco deteriorándose ese ambiente, y eso siempre es en detrimento del pueblo. Probablemente debiéramos de felicitarnos todos, porque mantener aquel clima positivo requería esfuerzos por parte de todos que no siempre fueron sencillos de realizar.

¿Los mayores obstáculos fueron de carácter económico?

Las dificultades económicas eran enormes. El primer presupuesto que aprobamos era irrisorio. Pero se trabajó con seriedad, se gestionó hasta en el infierno y poco a poco se fueron logrando recursos que algún año antes ni nos hubiéramos imaginado. Ahora todo el mundo sabe cuales son las vías para la obtención de recursos económicos, pero el camino entonces estaba todavía por hacer y no fue fácil conseguir el dinero que necesitábamos para la ejecución de los proyectos que ya estábamos elaborando. Y lo cierto es que entre algunas gestiones que nos salieron bien (Diputación, Gobierno Vasco, Ministerios de Madrid, etc.) y un poco de suerte, pudimos llevar a cabo proyectos de envergadura que amortiguaron la deteriorada infraestructura con la que contaba entonces Hernani.

La vida municipal no se limita a la mera gestión...

El Ayuntamiento no es un ente o institución aislada de la realidad política de Euskal Herria, de hecho la Corporación está compuesta por representantes de partidos políticos. Nuestra acción principal durante los cuatro años fue la decidida dedicación a la gestión de los temas y problemas municipales. Pero periódicamente incluíamos en el orden del día de las sesiones municipales temas de claro carácter político, debido evidentemente a las circunstancias y acontecimientos que se vivían en Hernani o en Euskal Herria. Fuimos criticados por ello. Y ahora, treinta años después, vemos que en los Ayuntamientos, precisamente aquellos que nos criticaban, introducen cuestiones exclusivamente políticas día sí y día también.

¿Cuales eran las principales carencias del pueblo? ¿Que proyectos se acometieron?

¿Carencias? Todas. El déficit de infraestructuras era brutal. El ciclo de cuatro años no da para desarrollar muchos proyectos, por lo que optamos por aquellas cuestiones que requerían atención más o menos inmediata. Se abordaron y completaron temas tan trascendentales como, por ejemplo en lo referente a la cuestión asistencial, la construcción de la actual Residencia de Ancianos, se realizó la ampliación del Hogar del Jubilado, la ampliación del absolutamente saturado ambulatorio, se adquirieron terrenos para la construcción de varios centros escolares (Elizatzxo, Langile...). En materia deportiva se construyó el Polideportivo, utilizado posteriormente por miles de hernaniarras, se remodelaron los campos de rugby de Landare. Se resolvió el problema del suministro de agua con la ejecución de las obras de la traída de aguas del Añarbe. Se realizaron numerosas obras de tamaño menor en los distintos barrios... También se hizo una labor de siembra para legislaturas posteriores dejando proyectos trabajados y avanzados para que se ejecutaran en los años siguientes.

Asimismo recuerdo que me produjo una enorme satisfacción la celebra-



Colocación de la primera piedra de la nueva Residencia de Ancianos; junto a Juanjo Uriá, Eusebio Iraola y José M. Setien, los entonces párroco de la localidad y obispo de la diócesis.

ción del Kilometroak82, organizado ese año por Langile ikastola. Como es lógico lo vivimos de forma muy especial.

Además de todo esto me gustaría resaltar dos cuestiones que se consideraron de mucha importancia y que tratamos en todo momento de lograr. Me refiero, por un lado, a la incorporación del euskara al entramado municipal; creo que se le dio un fuerte impulso y, sobre todo, que se pusieron las bases para que el euskara fuera asentándose en los distintos estamentos, de forma que pudiera hablarse en euskara con total normalidad tanto en Comisiones informativas, Plenos, etc. Se comenzó también

redactar comunicaciones, actas, etc. en bilingüe.

El otro tema a resaltar es el de la defensa que hicimos de la participación ciudadana. Consideramos importantísima la posibilidad de dotar a los ciudadanos de cauces de participación para la realización y defensa de sus propuestas, proyectos, etc. en los estamentos municipales.

Es probable que ni en el tema del euskara ni en el de la participación ciudadana consiguiéramos alcanzar todos los objetivos que nos habíamos marcado, pero se pusieron las bases que seguro servirían para su desarrollo en legislaturas posteriores.

A la vista de esos logros ¿Cómo fue el balance de los cuatro años de gestión?

Humildemente hago una valoración muy positiva de la gestión municipal. Pero voy a hablar por un momento a nivel personal, porque la experiencia es colectiva, pero también personal. Lo cierto es que personalmente al cabo de cuatro años terminé muy cansado; casi destrozado, pero al mismo tiempo muy contento y satisfecho. Terminé muy cansado porque durante aquellos cuatro años no dejé mi trabajo en la empresa en que lo desarrollaba, que era donde ganaba mi sueldo. Sabía que eso me iba a suponer un esfuerzo superior y también que durante los cuatro años casi todos los días me retiraría a casa después de 13 ó 14 horas de trabajo, pero lo hice a gusto y sobre todo muy convencido, porque tenía muy claro que durante esos cuatro años mis ingresos económicos serían exclusivamente los de mi trabajo en la empresa donde estaba empleado y nunca de la actividad municipal. Respeto lo que estén haciendo los demás pero, en lo relativo a este tema, yo siempre lo he tenido muy claro. Aquella entrega, con mayor o menor acierto, vista con la perspectiva del tiempo transcurrido desde entonces, siempre me ha proporcionado una gran satisfacción personal y cada vez que pienso en ello he de manifestar que la actitud que adopté entonces todavía me transmite paz interior. También es verdad que pude organizarme de esa forma gracias al trabajo que tan responsablemente desarrolló el equipo al que antes me he referido. Y, de igual manera, he de reconocer a los trabajadores del Ayuntamiento su ayuda, asesoramiento y buena disposición. Por tanto, estoy humildemente orgulloso de ello.

Igualmente, saliéndome del ámbito personal, he de reconocer abiertamente que siempre he conocido gente dispuesta a trabajar en pro del bien común sin querer sacar provecho personal de ello. Entonces por lo menos los había y mucha gente además, incluso en la misma Corporación. De los tiempos actuales no voy a hablar porque lo desconozco.

**Duela hiru edo lau urte, bo-
lada batean, atzera begira-
tzen jarri nintzen, eta bizi-
tzan izandako hainbat pa-
sarterekin egin nuen topo.
Oroitzapen haiek hausnar-
ketara eraman ninduten.
Azken finean (ia konturatu
gabe), sakon samar, bizi-
tzaren errepasoa eta ba-
lantzea egiten ari nintzen.
Pentsamendu haietako ba-
tzuk idatzi egin nituen eta
idazten hasten naizenean,
askotan, bertsoen egitura
eta formak agertzen zaizkit
ia nahi gabe, eta gogoeta
haietan murgildurik, bizi-
tzari buruzko bertso batzuk
idatzi nituen. Udaletxeko
garaikoak ere bai; pasarte
hura, oso garrantzitsua izan
baitzen niretzat. Hortxe
doakizue haietako bertso
bat Habanera doinuan:**

Bizitzan bazetorkidan
garrantziazko atala,
eta iritsi zitzaidan
oraindik gazte nintzala,
hauteskundeak ospatu
ta zain zegoen Udala,
eta nerori Alkate,
etzirudien normala,
benetan pentsatu nuen
herria erotu zala,
naiz ohartu ginenean
horrela behar zuala,
zintzo eskaini genuen
gure ahailegin apala,
herriak botoen bidez
agindu zigun bezala.



Cuatro años convulsos

Además de los aspectos más próximos a lo que se puede entender como gestión municipal, hubo en aquel cuatrienio otros acontecimientos que incidieron inevitablemente en la vida de los vecinos del pueblo. En los años de la legislatura 1979-1983 se vivieron situaciones extremas. Actuaciones de "incontrolados" bajo diferentes siglas (Triple A, Batallón Vasco-Español, Grupos Armados Españoles) con un triste balance de atentados, muchos de ellos mortales, pervivencia de la represión policial, detenciones, asesinatos de militantes abertzales, tortura -la imagen de Joseba Arregi masacrado, torturado y muerto tras nueve días en la Dirección General de Seguridad permanece en la memoria de la sociedad vasca- y hasta un oscuro, todavía hoy, golpe de estado, el del 23-F.

No habían pasado todavía seis meses desde las elecciones y ya tuviste ocasión de sentir en primera persona que el resultado de las urnas no era del agrado de los poderes fácticos del Estado. ¿Cómo recuerdas el atentado fallido contra ti del 24 de septiembre 1979, reivindicado por el Batallón Vasco-Español?

Fue muy fuerte. Lo recuerdo absolutamente con todos los detalles. A las 7 de la mañana llevaba todos los días a nuestra hija de 3 meses (Maddi) a la guardería. Esa noche habían colocado una bomba debajo de mi coche. Mi mujer, Garbiñe, me llamó para que volviera porque justo en el lugar de donde había estado el coche habían quedado "cosas extrañas". Efectivamente, se trataba de una bomba colocada debajo del coche, pero a la que por lo visto colocaron demasiada carga, de forma que en el espacio de tiempo que transcurre entre el momento en que colocaron la bomba hasta cuando yo cogí el coche, la cinta aislante que soportaba la bomba no aguantó el "paquete", y éste se desprendió del coche y cayó al suelo. La acción iba muy en serio porque un mes después mataron al concejal del Ayuntamiento de Donostia, y amigo mío, Tomás Alba Irazusta.

¿Dejaría en ti una huella imborrable?

Esta acción siempre me ha llevado a profundizar en varias reflexiones. Bueno, la primera es que teniendo en cuenta que yo era una persona creyente (lo sigo siendo aunque, por diversos motivos, durante los últimos años no lo haya compartido demasiado), la primera reacción fue la de dar gracias a Dios por habernos ayudado a salir con vida de aquel trance (realmente creo que me ha ayudado durante toda la vida, sin que todavía haya logrado entender porqué lo hace). Otra de las reflexiones a las que me lleva aquel atentado es la de haber comprobado la hipocresía y la grave injusticia que comete mucha gente que se autoproclama demócrata y amante de la paz, cuando condenan y salen a las calles en contra de la violencia de una de las partes (lo cual me parece legítimo) y se callan o miran a otro lado cuando la violencia viene de la otra. A mí no me llamó el Ministro del Interior para mostrarme su solidaridad y apoyo como lo hace en otros casos. No oí entonces que los autores serían detenidos, encarcelados e incluso que se pudrirían en la cárcel como desde hace años oímos en los telediarios cuando la violencia procede de la otra parte. Tampoco me consta que muchos de estos amantes de la

paz y contrarios de "todas" las violencias organizaran manifestación alguna para protestar por aquella acción contra mí. Sí me consta sin embargo, el silencio de muchos (afortunadamente no de todos). Y finalmente, otra de las reflexiones la uno a algo que sobre todo en los últimos tiempos se palpa en el ambiente: el odio y el rencor que se profesa y se derrocha en contra de determinados sectores de Euskal Herria. Tengo que decir con total sinceridad que a pesar del atentado del que fui objeto nunca he albergado el más mínimo resquicio de odio hacia nadie. Creo que puedo decir con satisfacción que no odio a nadie en este mundo. Podré tener manía a cierta gente, estar en desacuerdo con otros, denunciar injusticias que se cometen impunemente, etc. pero odio jamás. Lo diré más claro. Ni siquiera a los autores de aquel atentado. Y más todavía. Estaría dispuesto, en un previsible proceso de negociación y de paz para Euskal Herria, a realizar el mayor esfuerzo de convivencia con todo el mundo, si ello trajera a nuestro pueblo la armonía y convivencia colectiva que estoy seguro desea la inmensa mayoría (fijémonos en el grandísimo esfuerzo realizado por tanta gente en Irlanda).

Dos meses después de las elecciones, el 6 de mayo 1979, hubo un atentado mortal de la Triple A, contra el joven de Andoain Jose Ramón Ansa y el 28 de octubre otro en Astigarraga, asimismo mortal, contra Tomás Alba, concejal del Ayuntamiento de Donostia, reivindicado por los Grupos Armados Españoles, sin olvidar el atentado dos años antes en parecidas circunstancias contra David Salvador, taxista hernaniarra que apareció muerto en

D.V., martes, 25 de septiembre de 1979

HERNANI

No hizo explosión la carga de dinamita

El alcalde, Juan José Uriá, salió ileso del atentado de ayer

Andoain. Con esas muertes empezó a hacerse evidente que en la zona actuaban "incontrolados", sin duda bajo control, que, con total impunidad, consiguieron crear un clima de temor en la población y convertir la zona en lo que se denominó el "triángulo de la muerte". Más tarde vendrían otros atentados que acabaron con la vida de Felipe Sagarna Zapa (18 de abril de 1980), Miguel Mari Arbelaiz y Luis Mari Elizondo (7 de septiembre), Jokin Antimasbere (14 de noviembre), José Camio, ametrallado en el bar Hendayais (24 noviembre) o la muerte del militante abertzale José Manuel Ariztimuño en una emboscada de la policía el 29 de marzo del 81 en Gasteiz. ¿Cómo se vivieron en el pueblo aquellos momentos tan luctuosos?

Fueron cuatro años convulsos con consecuencias dramáticas e irreparables. Muchas muertes, y el pueblo sin poder creerse porqué iban cayendo personas buenas y de reconocida trayectoria en Hernani. Volvemos al tema de la violencia; estos hechos pusieron una vez más en evidencia a todos aquellos que luego han ido autoproclamándose "nosotros los demócratas, nosotros los pacifistas". ¿Con qué autoridad moral puede llamar la atención a nadie todo aquel que entonces, ante hechos tan graves como estos, se calló y posteriormente en circunstancias parecidas hace lo mismo? ¿Todo aquel que entonces se "escondió" en su casa? ¿Todo aquel que entonces no salió a la calle a manifestarse? Y sin embargo se atreven a señalar como malos a una parte de la población. Es probable que en este pueblo haya muchos a los que el árbol no deje ver el bosque. Lo grave del tema es que muchos de los que nunca lo han visto, ni en épocas pasadas ni ahora, están ahora situados entre los buenos de la película, antes porque lo decía aquel "bonachón" que gobernó cuarenta años y ahora porque lo dicen los que coinciden en la idea de España.

Represión, violencia, sufrimiento, víctimas,.. antes y ahora. Es necesaria una solución.

Las soluciones vienen siempre del reconocimiento de la verdad. En este

pueblo nadie podrá negar nunca que ha habido mucho sufrimiento pero tampoco se podrá negar que se ha sufrido en todas las partes implicadas en el conflicto, tanto durante el franquismo como después de la muerte del dictador. Hay muchas víctimas y también hay muchas responsabilidades que cada uno tendrá que asumir algún día en un clima más relajado que el actual y sobre todo con una actitud predispuesta a generar convivencia y reconciliación. Creo de todas formas que lo que procede es resolver este viejo conflicto pendiente de resolución que tenemos entre manos y simultáneamente, con sinceridad y con honestidad, ir reconociendo las responsabilidades habidas en las numerosas heridas abiertas en nuestro pueblo.

Diktadorea, bakea eta in-darkeria aipatu ditut aurreko lerrootan eta duela aste batzuk izandako gertaera batek eraginda eta hitz beroiek erabiliz, bertso bat jarri berri dut. Diktadoreak bost militante hil zitueneko 34. urteurrena zen, irailaren 27a. Zarautzko hilerrian Txiki-ren familia, urteoro bezala, beren mutila omendu eta Gure Aita bat errezatzera joan zen, baina, bateonbat oso adi zegoen....

*Diktadorea hil zorian zen
amaitu berria uda,
azken bidaia heltzeaz zuen
oraingoan infernura,
bertso batean kanta dezadan
gertaeren egitura,
nola bizitzan kriminal zena
hil zen kriminal modura,
diktadorea, espainol asko
eta frankisten ardura,
bost iraultzaile, bi abertzale
hiltzearen arregura,
gero urteak joanda, heldu da
Aresen "bake" kultura,
eta ertzainak bidali ditu
Zarautzko kanposantura,
eta frankistek odolez busti
zuten goiz mingarri hura,
Txiki-n amaren otoitz eder bat
debekatuz bukatu da.*

El año 81, especialmente febrero, estuvo marcado por varios sucesos relevantes como la visita del rey español a Gernika y la expulsión de los electos abertzales al interrumpir el discurso del monarca Borbón cantando el *Eusko Gudariak* o la muerte de Joseba Arregi tras nueve días de tortura en comisaría, lo que puso muy gráficamente en evidencia una aberrante práctica policial que desgraciadamente perdura pese a las denuncias de todo tipo, entre otras las de Amnistía Internacional. Un mes antes, el 2 de diciembre, ese organismo había confirmado la existencia de torturas en el Estado Español. A pesar de esas denuncias y otras posteriores, la tortura continua y es algo estructural al régimen político. ¿No es hora de poner fin a esa lacra social?

Sobre la tortura creo que poco nuevo se puede decir. Aquí todo el mundo sabe lo que pasa. Lo de las cámaras me parece una aberración. La gente no necesita que le pongan cámaras en su trabajo. Los gobiernos y la policía no debieran necesitar cámaras en las comisarías. La gente buena, la gente honrada no necesita cámaras para desarrollar su trabajo. Si se ponen es porque ya se sabe lo que ocurre. En mi vida nunca he sentido la necesidad de maltratar a nadie. El que lo haga y los que sabiendo que ocurre lo permitan que no me vengán hablando de derechos humanos ni de condenas de violencias porque les diré que son unos fariseos. En este tema además, aunque haya evidencias de sobra, me remito a los informes de Amnesty International que anualmente denuncia a todos los gobiernos españoles por cuestiones de tortura y malos tratos.

A lo largo de la legislatura no faltaron además amenazas anónimas y detenciones. El 9 de junio 1982, cuando los hernaniarras tenían ya la mente en las fiestas de San Juan, tuvo lugar una redada policial en la que fueron detenidos en Hernani el propio Alcalde, Juanjo Uribe, Josetxo Etxarri, Juan Bautista Izagirre, Jokin Izeta Alberdi y Javi Jiménez. En Barcelo-

na, dentro de la misma operación policial, Agustín Apaolaza, Carlos Sanchiz e Iñaki Mendizábal, y seis días antes la policía detuvo en el pueblo a Xabier Arnaiz, María Jesús Etxenike, Satur Idarreta, Felix Lopez, Arantxa Rekondo, Angel Osa y a Isaac Usabiaga. Algunos recobraron la libertad días después tras pasar por la Audiencia Nacional, pero otros conocieron la cárcel y por muchos años, como de Xabier Arnaiz. ¿Tu detención fue una experiencia de las que no se olvidan?

Es una experiencia terrible y por tanto imposible de olvidar. Son más que evidentes además, las secuelas que deja una experiencia de detención prolongada. Eso ellos lo saben. Además, es uno de los motivos por los que durante décadas han sido detenidos miles de vascos y vascas, que después de tres, cinco o diez días de incomunicación (en nuestro caso agotaron hasta los diez días), en un porcentaje altísimo han tenido que ser puestas en libertad sin que recayera ni un solo cargo en su contra. Aquí me viene también a la cabeza toda esa gente (políticos, periodistas, etc.) que hablan y escriben con la insistencia que lo hacen para condenar una de las violencias existentes en nuestro pueblo y callan e incluso ocultan esta abrumadora cantidad de detenciones y sus secuelas y consecuencias. Y son los que siempre se autositúan en el lado de los buenos, en el eje del bien, en el de los demócratas, en el de los amantes de la paz. Ellos mismos se llaman buenos a sí mismos. Lo tienen fácil, ¿verdad? Tan fácil como los gobernantes israelíes que masacran Palestina y a los que a los dos días les extienden la alfombra roja para pasearse por las dependencias de los gobiernos europeos; como los responsables de los acontecimientos de Irak, donde se culminó una invasión basada en la mentira más cruel y perversa promovida por Bush, Blair y Aznar, falseando la existencia de armas de destrucción masiva y cuyas consecuencias fueron muertes, saqueos, asesinatos, torturas y desolación de todo un pueblo. Y pensar que aquí hay gente que no ha movido un dedo en contra de estas atrocidades y

encima se atreven a dar lecciones de ética, de moral y de buen comportamiento. Tiene narices.

*Duela bi mila urte, fariseo
hark Jesusi Tenploan esan
ziona datorkit gogora hemen
eta munduan hainbeste jende
"on" ikusita. Eta koplatxo
parea jartzeko aitzakia izan
da niretzat. Hortxe doazkizue,
fariseoak Jesusi esandakotik
hasita:*

*"Jauna mesedez, nire jarduna,
nire jarrera konpreni,
ni ez naiz hauek bezalakoa,
zein gizon ona naizen ni".*

*Nik beste mezu honekin lasaiago
gelditzen naiz:*

*Jesus onartzen dut betidanik
bekataria naizela,
baina ez dut nahi izan munduko
gizon "on" hauek bezela.*

Hace treinta años hubo procesamiento de parlamentarios abertzales, Telesforo Monzón, Francisco Letamendia y del senador Miguel Castells. Además, el Parlamento Vasco acordó no otorgar a HB las subvenciones establecidas reglamentariamente para los grupos parlamentarios. Actuaciones represivas muy llamativas entonces, que sin embargo se han convertido en habituales por su repetición y acentuación a lo largo de estas tres décadas. Uno de los últimos episodios antidemocráticos en esta espiral represiva jurídico-policial es el intento de violentar la decisión de los hernaniarras en las urnas y tratar de destituir a nuestra alcaldesa ¿A pesar de este oscuro panorama compartes la opinión de que Euskal Herria tiene futuro?

No tengo la más mínima duda de que Euskal Herria tiene futuro. No sin dificultades ni acosos, pero saldremos adelante. Siempre hay que respetar las decisiones que democrática y mayoritariamente se tomen, pero estoy convencido que tarde o temprano acabaremos siendo un pueblo soberano

y dueño de nuestro destino. En todo caso ahora lo que procede es hacer un intento serio, sincero y lo más plural posible en la resolución del conflicto político de nuestro pueblo. Y en la configuración de un movimiento estructurado en base a las fuerzas abertzales y progresistas dispuestas a luchar por la soberanía de nuestro pueblo, y es evidente que todo debe ser por vías exclusivamente políticas. Los españoles ya se han unido, ahora nos toca a nosotros. No voy a negar que el conflicto vasco es una cuestión compleja y de mucho calado. Pero después de todas las experiencias de negociación que ha vivido nuestro pueblo, de todo lo que ya se ha andado, de los compromisos que unos y otros han ido adquiriendo en el camino (Lizarra, Loidi, etc.) y sobre todo de los que se van a tener que asumir en el futuro, creo que la clave está en dos cuestiones: que haya personas de buena voluntad y que haya gente con profunda convicción democrática. Lógicamente me refiero a gente integrante de todas las partes que son claves en el conflicto y con capacidad para aportar y tomar decisiones importantes y definitivas. Si así fuera, si nos encontráramos ante gente en representación de todas las partes implicadas y que sean portadores de los valores mencionados, estoy convencido (y esto no es una tontería) que una reunión de tres horas sería suficiente para desactivar todas las violencias que hoy confluyen en el conflicto político vasco. ¿No sería poco, verdad? Y también estoy convencido que un periodo de tres meses sería suficiente para llegar a los acuerdos políticos necesarios y suficientes para apuntalar con garantías un proceso más largo que resolvería definitivamente "la cuestión vasca". Recordar que estoy hablando de personas de buena voluntad. Si es que no las hay, otro gallo cantará y todos saldremos perdiendo. El que no esté dispuesto a ello, el que no esté dispuesto a sentarse para solucionar este problema, sea de la parte que sea, que asuma su responsabilidad y las consecuencias que se deriven de ello. Aquí hay mucha gente que desea ese escenario. Aquí hay un pueblo que lo desea y que lo ansía. Los que deban mover ficha deberían ir haciéndolo ya. ■